

EL AULA DE EDUCACIÓN FÍSICA

Análisis y reflexión

Juan Carlos López González



El proceso de enseñanza en Educación Física, como en cualquier otra área, es un fenómeno complejo y multidimensional que rechaza toda conceptualización desde un punto de vista unidireccional. De forma muy general podemos definir la Educación Física como la parte de la Educación que utiliza de una manera sistemática las actividades físicas y la influencia de los agentes naturales: aire, sol, agua, etc., como medios específicos.† No obstante, la mayor parte de los estudios realizados se sustentan o fundamentan en pilares que son, sin duda, importantes como las aptitudes del niño, el diseño curricular, estrategias pedagógicas, métodos de enseñanza, formas de instrucción, etc. pero omitiendo casi siempre el "IMPACTO AMBIENTAL". Si la interacción personal en la Educación Física se distingue precisamente por su naturaleza física, ¿no es merecedora ésta de un capítulo destinado al análisis y reflexión de la incidencia del ambiente físico en el entorno educativo..., y más concretamente en el AULA DE EF?

La educación física: ¿parte integrante en la evolución del espacio escolar?

Un repaso a la evolución de la Arquitectura Escolar en Cataluña es suficiente para adivinar que los espacios destinados a la EF y el Deporte no sólo escasean, sino que en ocasiones son inexistentes:

1880-1900 "La escuela como ciudadela"

Son edificios de nueva planta y de iniciativas religiosas. Con un estilo ecléctico o historicista, ordenados a partir de un claustro, alrededor del cual se distribuyen las aulas y de-

más dependencias. Sus contenidos pedagógicos basados en la simple transmisión de conocimientos, sólo reserva espacio estructurado para aulas de tipo intelectual y humanista.

1900-1915 «La escuela como "obra de arte"»

Son escuelas unitarias producto de normativas oficiales, estructurada en dos cuerpos laterales (uno para cada sexo).

De igual forma que en el periodo anterior, sólo hay cabida para espacios organizados y destinados a conocimientos básicos y memorísticos.

1915-1931 "La escuela como monumento"

Este tipo de experiencia pedagógica se estructura como síntesis de la escuela de planta central y escuela corredor.

La escuela es planteada como pieza monumental que colabora al embellecimiento y ordenación de la trama urbana de la ciudad. Su organización contribuye a la globalidad de la escuela, rompiendo el aislamiento del aula de modelos anteriores.

1931-1936 "La escuela como yuxtaposición de aulas"

La pedagogía oficialmente adoptada es la de la escuela nueva, pero los edificios siguen el tipo de escuela-corredor. La escuela es una yuxtaposición de aulas, con una buena orientación, iluminación y ventilación, y con una estricta separación espacial respecto a sus elementos comunes.

En ocasiones, una distorsionada aplicación de este modelo sólo reservaba espacio para el recreo al aire libre, donde el maestro proporcionaba un balón para la posterior disputa de los alumnos.

1936-1939 "La escuela como una necesidad de superficie"

Se adaptan para uso escolar un gran número de inmuebles construidos para otros usos. Se tiende hacia la idea de la ciudad-escuela.

El espacio destinado a la actividad física es obtenido como reducto de su reordenación, situándose en semisótanos, cubiertas y lugares exteriores insuficientemente acabados.

1939-1957 "Época de crisis"

En 1957 se necesitaban 2.025 "unidades escolares" en Cataluña. Se restauran escuelas públicas afectadas por la guerra, contruyén-

dose muy pocas escuelas de nueva planta.

1957-1970 "La escuela como globalidad"

Se plantea la escuela como un organismo global y vivo con un buen grado y polivalencia, donde el aula pierde importancia ante los espacios comunes y de relación. Superados ciertos niveles económicos, se comienza a pedir una educación mejor, que no tenga sus fundamentos sólo en los aspectos intelectuales, sino también en los físicos.

1970-1977 "La escuela como equipamiento suburbanizado"

Con la Ley General de Educación de 1970 se hace un esfuerzo normativo importante para ordenar, normalizar y modernizar el edificio escolar. Este programa se degrada paulatinamente al buscar la reducción en los costos, hasta considerar el edificio al igual que sucedía en el período 1931-36 como yuxtaposición de aulas.

Aun así, la Orden de 14 de agosto de 1975 que prevé por primera vez dotaciones para Educación Física y Deportes, es insuficiente para cubrir las necesidades docentes mínimas de esta materia.

1977-1988 "La escuela como equipamiento integrado"

Tiene lugar tras la llegada de las libertades democráticas, surgiendo numerosas escuelas con planteamientos pedagógicos y arquitectónicos muy interesantes. No obstante, siguen la normativa de 1975 donde las pistas polideportivas de

36 x 18 m y los gimnasios de 150 m² no revisten una óptima calidad y funcionalidad de los mismos, para el correcto desarrollo de las actividades físicas.

La triste realidad es que poseemos una herencia escolar donde los espacios para la actividad físico-deportiva, en la mayoría de las veces, son insuficientes, inhóspitos e inapropiados para cubrir mínimamente los objetivos generales de la Educación Física.

Análisis y evaluación del "Aula de EF"

Los profesores de EF están tan habituados a impartir los contenidos didácticos en lugares tan diversos y dispares, que no suelen detenerse a analizar la naturaleza y características de éste.

El ambiente natural parece ser el escenario más propicio para su de-

sarrollo. Pero, no sólo es el ambiente natural el que tiene relevancia en la vida del hombre, ya que el medio modificado por él resulta igualmente esencial. La Arquitectura Escolar, sobre todo a partir de los años setenta, trata de combinar un buen diseño con las necesidades y preferencias de los usuarios del centro escolar, alumnos, profesores, etc. No obstante, ¿disponemos del lugar o espacio mínimo para impartir la EF?, y en caso afirmativo, ¿reúne las características adecuadas para su perfecto desarrollo?... Aunque los esfuerzos y mejoras por parte de la Administración son muchos, aún se sigue impartiendo esta asignatura en semisótanos lúgubres e insalubres; cubiertas de edificios nunca pensadas para esta utilización; patios de recreo inadecuados para los programas docentes; grandes habitaciones que se diferencian del aula-tipo² tan sólo en su superficie y altura; parques, plazas o lugares semipúblicos cercanos al centro y en el mejor de los casos en "gimnasios" donde apenas cumplen aspectos técnicos de superficie, iluminación, etc.

a) Voliciones óptimas

Entendiendo por "volición" el conjunto o tendencia que, en el proceso del diseño, se consideran oportunas para obtener un ambiente destinado a unas funciones y usos concretos, ¿cuáles serían las voliciones óptimas en el "Aula de EF"?

Existen diversas formas de enfocar las bases. Podemos concretar comparativamente dos de ellos:

1. El "human engineering" (ingeniería humana). Quiere alcanzar una determinación unívoca de las condiciones de un ambiente partiendo de tablas, ábacos y fórmulas, intentando obtener unas condiciones de confort ideales para cada actividad y uso. Sus resultados son discutibles al no tener presente todos los factores del problema (características individuales psicofisiológicas, necesidad de variación en el tiempo, etc.)

2. El "human desing" (diseño humano). Pretende formular voliciones abiertas, sin valores exactos y expresados como tendencias, evaluables o no numéricamente. Tiene como ventajas sobre el "human engineering" la de contar con una mayor flexibilidad al formular las voliciones y la de englobar el mayor número de factores del problema. Sin embargo, a pesar de las limitaciones de los datos procedentes de

la ingeniería humana, ésta sirve de base y primera aproximación a las determinaciones ambientales de esta segunda postura.

Este segundo enfoque parece el más idóneo en el diseño del "Aula de EF". Todos sabemos que multitud de gimnasios, salas de usos múltiples, salas polideportivas, etc. cumplen los índices físicos normativos y no llegan a conformar el entorno físico más idóneo para el desarrollo de la EF

Acotar toda nuestra atención sólo al cumplimiento de ciertos parámetros ambientales sería como evaluar únicamente el rendimiento del alumno en las clases de EF y desde luego "... el rendimiento no es el único ni el más importante de los objetivos de la Educación".³

b) Fases perceptivas

Mehradian⁴ sugiere que todo medio puede examinarse según nuestras reacciones emocionales ante él, clasificándolas en estimulantes/no estimulantes, placenteras/no placenteras y de dominación/sumisión, proponiendo para ello seis fases perceptivas.

PERCEPCIONES DE FORMALIDAD (formal/informal)

El despacho del director puede ser más formal que la entrada de un colegio; una entrega de diplomas parece adoptar mayor formalidad que una reunión de amigos' donde cada uno acude de "cualquier forma"; el patio del recreo, el gimnasio o el parque respiran un ambiente menos formal que un aula tradicional.

Efectivamente, cuanto mayor es la formalidad aumentan las posibilidades de que nuestro comportamiento sea más estereotipado y superficial.

PERCEPCIONES DE CALIDEZ (cálido/frío)

El entorno que nos hace sentir "calor psicológico" nos estimula a permanecer en él, nos ayuda a sentirnos relajados y cómodos. Puede tener lugar en cierta condensación del calor de las cortinas o paredes, el revestimiento de madera de la pared o el parquet del suelo, la textura de los materiales, la insonorización, etc.

PERCEPCIONES DE PRIVACIDAD (privado/público)

Los entornos cerrados sugieren, en general, mayor privacidad y más aún, si su capacidad es limitada.

En la medida que disminuyen las

posibilidades de que otra persona invada nuestro "espacio propio", como es el caso de una aula-tipo, aumenta la privacidad. Cosa muy diferente acostumbra a ocurrir en el patio o en el "Aula de EF".

PERCEPCIONES DE FAMILIARIDAD (familiar/no familiar)

Al encontramos frente a una persona nueva, nuestros actos son cautos y convencionales. Lo mismo sucede en lugares donde nuestros movimientos están excesivamente controlados y medidos, vacilando antes de ejecutar una acción.

Las dimensiones y organización de alumnos y profesor en una aula tradicional hacen que el alzarse del banco de forma imprevista, comprometa la atención y comunicación de toda la clase. El entorno característico a la actividad física, donde el alumno es sustancialmente móvil, representa el modelo contrario. Esto nos hace reflexionar sobre los diferentes tipos de interacción que debe albergar el "Aula de EF": un espacio dinámicamente interactivo.

PERCEPCIONES DE COMPULSIÓN (compulsivo/libre)

La intensidad de estas percepciones están estrechamente relacionadas con el espacio disponible y la privacidad de éste, analizada en párrafos anteriores.

La naturaleza de la EF hace que sus espacios deban proporcionar el mayor grado de libertad posible.

PERCEPCIONES DE DISTANCIA (lejano/próximo)

El tipo de interacción entre personas en un medio determinado depende de que la persona con quien establecemos comunicación esté cerca o lejos. Esta distancia puede ser real o psicológica.

El movimiento en EF provoca necesariamente si no la rotura sí un acortamiento de ambas distancias. En líneas generales, la forma de percibir el medio físico, parece jugar un papel importante en la conducta y el aprendizaje del niño. El "Aula de EF" debería acoger percepciones con mayor grado de INFORMALIDAD, CALIDEZ, NO PRIVACIDAD, FAMILIARIDAD, LIBERTAD y PROXIMIDAD, que cualquier otro ámbito docente o escolar, capaz de proyectar en el niño ESTIMULACIÓN, BIENESTAR y SEGURIDAD, factores imprescindibles para el acto pedagógico de la EF.

Pero, ¿cuáles son las variables que

regulan la percepción de nuestro entorno físico?

c) *Cinco variables físicas*

La multitud de técnicas y disciplinas conllevan a la inexistencia de unas conclusiones definitivas. No obstante, a raíz de investigaciones sistemáticas realizadas a partir de los ochenta, podríamos enjuiciar cinco variables físicas:

LA LUZ

La visión acostumbra a ser el principal canal sensorial a la hora de estructurar nuestras percepciones. Si entramos en un lugar de luz tenue, es fácil que hablemos suave y nuestra conversación sea corta y personal. En cambio, es habitual encontramos a los alumnos al salir al patio o a grandes espacios de iluminación superior, alzar su tono de voz, gritar, excitarse y comportarse de una manera informal.

La mayoría de las investigaciones hacen hincapié en dos problemas lumínicos: el empleo de luz directa e indirecta y las ventajas e inconvenientes de la luz natural o artificial. La luz indirecta o difusa evita el deslumbramiento directo y permite centrar toda nuestra atención en la tarea.

A la luz artificial todas las investigaciones parecen asociarle toda una gama de desórdenes en el aprendizaje.

Es conveniente que el sistema de iluminación sea móvil y regulable a fin de adaptarlo a las variaciones climáticas o naturaleza de las tareas (relajación, trabajo, velocidad de reacción, etc.).

Un buen o mal ajuste de luz beneficiará o perjudicará la calidad del trabajo y las interrelaciones.

En el *cuadro I* se especifican los aspectos más importantes de la luz.

LA TEMPERATURA

Son muchos los estudios realizados sobre el impacto de la temperatura en el ámbito escolar. Harner (1973) demostró (en niños de 8-11 años) que a partir de 26°C disminuye la rapidez y comprensión. Otros señalan con 19°C - 22°C la temperatura ideal en aulas-tipo. En EF variará en función de la actividad, pero suele situarse alrededor de los 16°C. Aun así, no existe unanimidad de opiniones pues la temperatura en sí debe considerarse como la adición de todos los factores reflejados en el *cuadro II*.

EL COLOR

Los estudios de Todd-Mancillas

(1982) sostienen que el aprendizaje varía en función del color del aula y del medio ambiente que lo circunda. Los más apropiados en "enseñanza primaria" son los colores cálidos, incluidos amarillo y rosa; al contrario que en "enseñanza media y superior" donde lo son los colores fríos, incluido el azul-verdoso.

Otras muchas investigaciones (Rosenfeld y Civikly, 1976) afirman que los alumnos están más predispuestos y apremian la renovación periódica de esos colores.

EL SONIDO

Debemos distinguir entre sonido positivo y sonido negativo o ruido. Las molestias derivadas del ruido pueden ser: a) por su nivel (90 ± 120 dB); b) por su tipo (información sobrante); c) por su enmascaramiento (contaminación sonora). La música forma parte de los sonidos positivos, aunque aspectos como la personalidad del individuo o tipo de tarea desarrollada pueden poder en tela de juicio su efecto "positivo".

Los factores más determinantes del sonido aparecen en el Cuadro III.

EL ESPACIO

Es la variable más estudiada y analizada. No se trata de un espacio objetivo y por tanto medible (ancho x largo x alto), sino de un espacio subjetivo⁵ que se estructura con la edad, como otros muchos conocimientos.

El lugar elegido por los alumnos y la disposición u organización de la clase incidirá en la conducta y aprendizaje del alumno.⁶

La estructura espacial del "Aula de EF" es, seguramente, la variable que más apoyo puede proporcionar al profesor de EF. El Cuadro IV refleja algunas posibilidades de estructuración del espacio atendiendo a diversos aspectos ambientales.

COMENTARIO FINAL

No es mi deseo basar todo el proceso educativo en función del ambiente físico o IMPACTO AMBIENTAL, sino despertar el interés, al profesor de EF, sobre el amplio abanico de posibilidades educativas que éste nos brinda. Y que aunque los estudios e investigaciones hasta la fecha no arrojen conclusiones unánimes, no por ello deja de ser importante.

Es necesario tener presente el ambiente físico en la programación y realización de las sesiones de EF. Cada lugar o espacio posee unas

características físicas determinadas, modificables o no, que el profesor debe analizar. Una óptima o pésima utilización de éstas, beneficiarán o perjudicarán la calidad del trabajo y las interrelaciones que en él puedan producirse.

La estructuración espacial del "Aula de EF" es subjetiva y sus "voliciones" no deben regirse sólo por parámetros de superficie..., sino que es un fenómeno complejo que puede evaluarse o no numéricamente por la técnica actual.

La complejidad de este fenómeno hace recordar que los mejores proyectos son siempre fruto del análisis y reflexión de todos los profesionales implicados y es donde el profesor de Educación Física no debe permanecer al margen.